

CONSEJO A LOS JOVENES ARQUITECTOS

Lo de jóvenes me complace.

Lo de Arquitectos me preocupa.

Hay varias maneras de ser arquitecto: buscando una colocación en el Catastro, en el Ministerio de la Vivienda, en un Ayuntamiento, en una Diputación, en una Urbanizadora, en el Estudio de un arquitecto con obras, etc.

Otra forma es proyectando, por tu cuenta, algo que te guste y te llegue a osesionar.

Este camino está lleno de peligros y te llevará al fracaso. Lo más a ganar un premio en un concurso o una condecoración.

Si estás soltero puedes ir por este camino. Si te has casado ya no tienes remedio. Estás condenado a llenar de agua un cubo que tiene que tener un nivel fijo, pero al que se le están haciendo, constantemente, agujeros para que se le salga el agua.

La arquitectura, por lo que tiene de inventiva, es peligrosísima.

Al salir de la Escuela ya se debía tener una orientación.

El campo de la Arquitectura es muy grande; solamente la conservación de las Ciudades Históricas, con carácter definido. Ahí el papel de los arquitectos jóvenes es muy grande.

Los arquitectos, hoy, tienen el campo inmenso del Urbanismo.

Otro es el campo de la parte financiera de otros núcleos urbanos a los que hay que dotar de una vida sana.

Hay que llegar a un Banco de la Construcción, con una moneda propia, avalada por terrenos y viviendas.

La constitución de agrupaciones técnicas, que puedan llegar a ser empresas constructivas, es un camino indicado para los jóvenes arquitectos.

La reconstrucción del Tesoro Artístico, la conservación de nuestros castillos, es también un aliciente para los arquitectos jóvenes.

Yo quisiera que para "La gran Fecha", para el 12 de Octubre de 1992, a los 500 años del descubrimiento de América por Colón, estuviesen reconstruidos la totalidad de los castillos que estén en disposición de ello.

Es muy importante saber que las casas se caen, se hunden, se agrietan y las entra el agua, por abajo, por arriba, por las paredes, por las ventanas y por donde puede.

Todos los arquitectos en todas las edades debemos saber esto.

Las grietas no deben aparecer ni en los edificios, ni en los bolsillos de los propietarios.

De todo siempre responsable el Arquitecto.

Casto Fernández Shaw
Enero 1972

